

Otro Lunes sin Sol. Un lunes más con esta sensación de impotencia que nos invade cada vez que se repiten estos hechos terribles, estos actos crueles, la sinrazón de la violencia.

Sabemos que vivimos en un mundo en el que se ejerce el poder del más fuerte en muchos ámbitos y el peligro es llegar a acostumbrarnos de alguna manera al horror. Oír las noticias y no sentirnos conmovidos ni indignados. Que no se altere nuestra sensación de paz, de bienestar en nuestros refugios. Contra esto, tenemos que luchar, mantenernos siempre alerta, con la voluntad de que se oiga nuestro grito unánime contra todo tipo de abuso de la fuerza.

De nuevo estamos aquí para unir nuestras voces contra el maltrato, la violación y el asesinato de mujeres y de menores víctimas de esa violencia que se genera con el sentido de posesión hacia las parejas y sus hijos e hijas. Esa cosificación que lleva a considerar a la mujer como una propiedad más.

Pedimos en este manifiesto, una vez más, que se trabaje desde las familias y desde los centros educativos para promover la igualdad total. Transmitir a los jóvenes la idea del valor de la libertad y del respeto en las relaciones. Creemos que este es el punto de partida.

Aunque parezca difícil, casi imposible, esperamos el día en el que se pueda decir que ya luce el sol. El sol de la libertad, el sol del respeto y el sol de la igualdad.

No más abusos, no más violaciones, no más crímenes. Sólo paz y amor.

Escrito por Margarita Alonso. Leído por Alicia Varón

Karrantza, 27.08.2018